

compositor— ha sido objeto de admiración y curiosidad haciendo de ella una especie de montaña dentro del paisaje cultural mexicano del siglo XIX, montaña que seduce por sus encantos y que sería imposible ignorar”.³

Este gran músico, no olvidado ni ignorado, puesto que se ocupan de él varios historiadores y su nombre aparece repetidamente en diversos libros, pero sí desconocido en gran medida como compositor, a causa de la poca difusión de sus obras, nació en Valladolid, después Morelia, Michoacán, el 27 de septiembre de 1786; sus padres fueron don José María de Elízaga, organista “lírico”, dicen algunos de los que se ocupan de él, y doña María Luisa Prado. Su vida abarcó tres etapas significativas de la historia sociopolítica y cultural de México: el fin del virreinato de la Nueva España, la Revolución de Independencia, que se venía gestando desde mediados del siglo XVIII, y la primera república mexicana, producto de la Ilustración y el naciente liberalismo. Elízaga, llamado “el Músico de la naturaleza americano-española” en honor a sus precoces avances musicales a la manera de la época, dio muestras de gran talento desde niño. La *Gaceta de México* del 30 de octubre de 1792, es decir cuando José Mariano tendría alrededor de seis años, lo menciona como: “un niño cuya organización de oído y fantasía para las consonancias y modulaciones musicales puede, sin hipérbole, llamarse monstruosa...”⁴

Su padre, el organista “lírico”, se percató de las dotes excepcionales de su hijo y se dedica por entero a enseñarle todo lo que sabe. A los seis meses de enseñanza ya “toca cuantos sonos oye, aprendiéndolos o sacándolos de su propio numen [...] En cuanto a la práctica era admirable: ejecutaba cuantas variaciones y cambios de dedos y de manos pueden imaginarse al tocar, con una destreza

³ Ricardo Miranda. *Mariano Elízaga. Últimas Variaciones para teclado*. Reproducción facsimilar. Edición y estudio preliminar por Ricardo Miranda. Cenidim, México, 1994.

⁴ Según Ricardo Miranda, el autor de la nota en la *Gaceta de México* era don Juan de Arana, regidor del Ayuntamiento de Valladolid.